

LA GUERRA



GENERAL SARRAIL

NÚMERO 56

Ayuntamiento de Madrid

40 CÉNTIMOS

LA GUERRA

ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

No ha terminado la batalla de Verdún. Menudean los alemanes sus ataques y poco a poco adelantan, ganando aldeas, bosques, lomas, barranqueras. Los franceses resisten con energía, se defienden con tesón, atacan a su vez cuando se les antoja la ocasión favorable; pero retroceden. Lo hacen lentamente y después de causar graves pérdidas al adversario; pero ceden terreno; la fuerza que les empuja es algo superior a la suya, y se retiran. En diecinueve días, y perdiendo quizá cien mil hombres, han avanzado los alemanes unos siete kilómetros hacia Verdún.

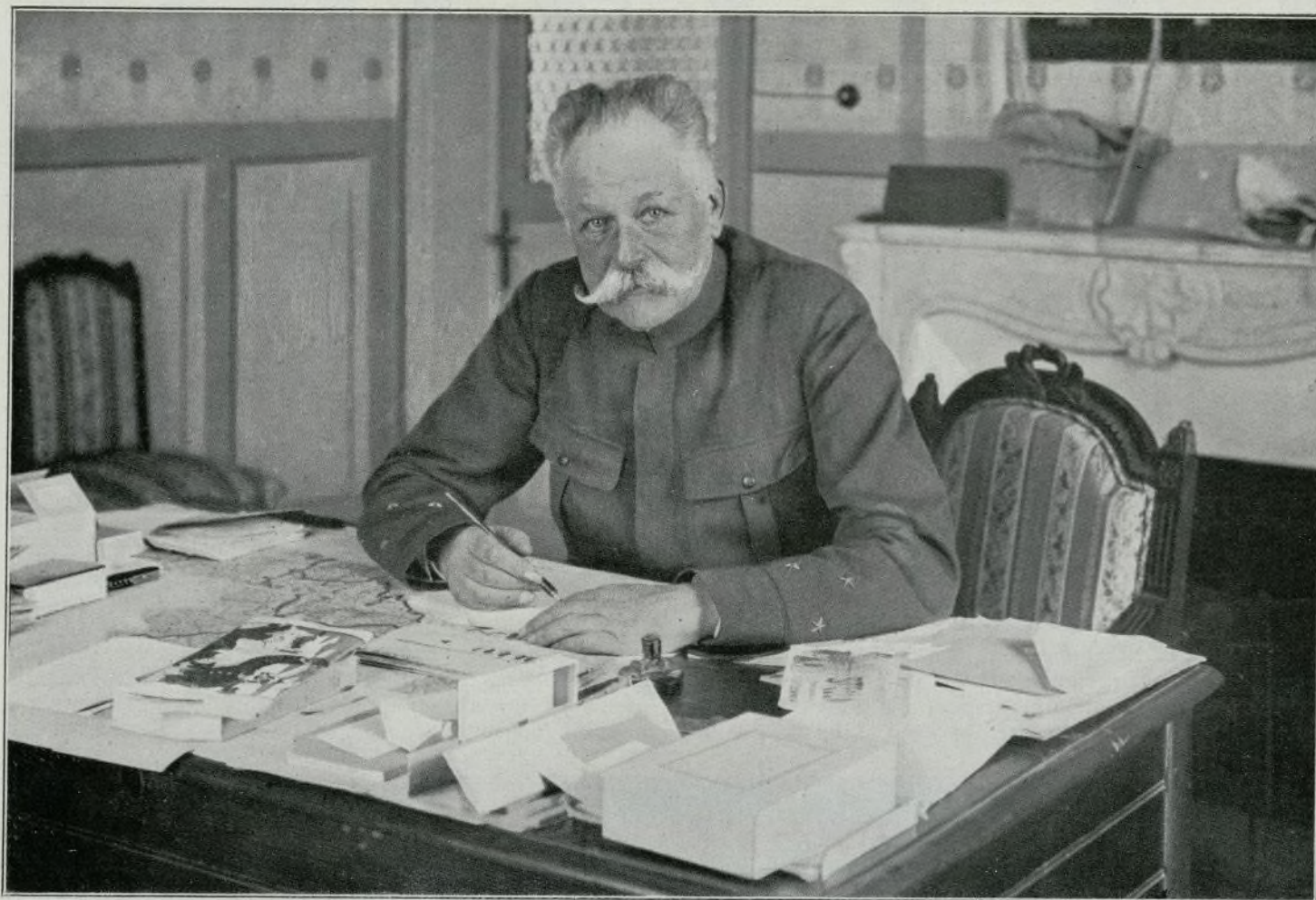
Poco es y muy caro cuesta a los alemanes; desde las líneas conquistadas a Verdún sólo quedan siete kilómetros y medio. ¿Los ganarán los germanos como ganaron los que llevan ocupados desde el 21 de Febrero hasta hoy? ¿Se decidirán los franceses a una contraofensiva más enérgica, o continuarán únicamente defendiendo palmo a palmo el terreno?

Sea como fuere hay que confesar una cosa: que pasado el período de la sorpresa que causó el brusco ataque, la defensa es más fácil y la ofensa más trabajosa. Los mismos alemanes lo comprenden así y atacan de otra manera que al principio. No exponen a tanta gente; no embisten con



Comisión de oficiales belgas que recorre las islas Británicas para promover el ingreso en el ejército de todos los jóvenes compatriotas suyos aptos para el servicio activo

(Fot. Central News)



El general Sarraill, que manda las fuerzas aliadas de Salónica

(Fot. Central News)

tanto ímpetu. Acometen por los flancos para hacer que el centro vacile. La toma de Forges y de Fresnes corrobora lo que decimos. Continúan disponiendo de poderosos medios de ataque; pero sus adversarios han acumulado hombres y cañones, y cada vez el avance tropieza con mayores dificultades.

Los que imaginaban que los alemanes renunciarían a su empresa al advertir la resistencia que oponen los franceses, deben confesar que se han equivocado. La lucha continúa y continuará, según todas las probabilidades, hasta que los alemanes se apoderen de Verdún o hasta que sus contrarios les alejen de esa ciudad tanto como se han acercado hasta ella desde el 21 de Febrero. Antes no es de creer que termine el combate.

Los que decían que era una empresa descabellada el ataque de Verdún, impuesta sólo por la necesidad de anunciar una victoria que permitiera recoger dinero para el nuevo empréstito, ya no repiten tal cosa y comprenden que el nuevo plan de campaña es la continuación del que desbarató la batalla del Marne. Los alemanes quieren romper el frente francés para ir a París. ¿Que saldrán con las manos a la cabeza? ¿Que ésta es la última gran ofensiva que pueden emprender? Eso lo dirá el tiempo; pero esos furiosos ataques patentizan que Alemania no está aún falta de gente; que dispone de grandes, de enormes cantidades de cañones y de municiones; que tiene intención de luchar hasta vencer contra franceses e ingleses, y que a pesar de haber acumulado tal cantidad de artillería y de soldados en el frente franco-belga, no ha dejado desguarnecido el frente ruso, pues si así fuera hay que creer que el general Kuropatkin, a pesar de su prudencia excesiva, no vacilaría en atacar a los teutones para arrojarlos de las provincias bálticas.

Todo induce a creer que aun cuando los alemanes sean rechazados cerca de Verdún, intentarán nuevas acometidas en otro u otros puntos del centro francés. Y se com-

prende que así lo hagan a fin de desbaratar el plan que tenían los aliados de emprender una ofensiva general tan pronto como lo permitieran las condiciones climatéricas de los distintos frentes. Si esos ataques de los alemanes a las líneas francesas dan el resultado apetecido, es evidente que no estarán franceses ni ingleses en condiciones de emprender una gran ofensiva dentro de un par de meses. Y así los alemanes habrán alejado el peligro de esa acometida general de todos sus adversarios.

Un crítico militar francés pregunta por qué, ya que está decidida la tal ofensiva, no la emprenden en estos mismos momentos los aliados. Un diario italiano le contesta y su explicación es plausible. «No podemos atacar los italianos porque en los Alpes hay cinco metros de nieve y en el Isonzo el suelo no permite avanzar la artillería. La nieve, la lluvia y la niebla privan que los cañones puedan ofender al enemigo y vedan también un ataque de infantería. Quisiéramos de buena gana auxiliar a los franceses acometiendo a los austriacos; pero la Naturaleza es más fuerte que nosotros y no nos queda otro recurso que esperar. Los rusos no están en mejores condiciones que nosotros, según vemos en la prensa de Petrogrado y Moscou; tampoco pueden emprender una ofensiva que, amenazando a los alemanes como hicieron al principio de la guerra, les obligue a llamar a muchos cuerpos de ejército de los que actualmente se balen en Verdún o inmovilizan con su presencia a otros cuerpos de ejército franceses que están en Champaña y Artois.»

Otro periódico italiano, en cambio, pregunta: «¿Qué hacen los ingleses? No es con ánimo de ofender a nuestros aliados que formulamos tal pregunta, sino para ver si nos contestan algo que permita averiguar la causa de la inmovilidad de los ingleses. Estos dicen que tienen ganas de combatir y lo creemos, pues hay que suponer que arden en deseos de medirse con los alemanes. Se dice y repite que en Francia hay cerca de un millón de soldados ingle-

ses. ¿Por qué, pues, no arremeten contra sus enemigos?»

Los franceses han contestado por medio de sus periódicos que el generalísimo es el que ha de dar la señal de la acometida y que cuando no la da, será por algo.

¿Es que tiene la seguridad de poder resistir en Verdún? ¿Es que la pérdida de esta plaza no le importa mucho?

Difícil es decirlo. Lo único que se puede asegurar es que, por ahora, la iniciativa de las operaciones militares continúa siendo de los alemanes y que todos sus adversarios no hacen otra cosa que defenderse de los golpes que les asestan.

LA AVENTURA TURCA

(Conclusión)

Fallida por completo la guerra santa, los alemanes pensaron en Persia y creyeron que podrían arrastrar a los persas a tomar parte en la guerra. Tampoco acertaron en la tentativa, y viendo que no era posible decidir al gobierno de Teherán, procuraron sublevar a la gendarmería. Lo consiguieron, y los insurrectos ocuparon algunos pueblos y ciudades; pero la intervención rápida de las fuerzas rusas acabó con los gendarmes. La expedición contra Egipto, organizada el año anterior por Djemal bajá y anunciada pomposamente por los germanófilos, terminó lastimosamente antes de llegar al canal de Suez; las tropas turcas destinadas a reconquistar Egipto fueron diezmadas por el hambre y la peste.

La flota turco-alemana que debía destruir en un instante los «pontones acorazados» del mar Negro, no puede siquiera proteger los barcos de carbón que de Eraclea van a Constantinopla. Los buques de guerra rusos han podido ochar a pique centenares de veleros turcos. El *Goeben* y

el *Breslau* están de tal modo averiados que no pueden aventurarse por el mar Negro. Los rusos tienen el dominio absoluto de este mar.

LOS TURCOS PAGARÁN

Cuando todas las promesas alemanas hubieron fallado y Turquía se sentía amenazada por los aliados y había perdido más de cien mil hombres en los combates del Cáucaso, de Mesopotamia y de los Dardanelos, los germanos inventaron un nuevo espejismo, hicieron otra promesa. «Vendremos a ayudarlos a través de Servia», dijeron. Y les prometieron otra vez el Cáucaso, Egipto e India. Hay un viejo proverbio oriental que dice: «Los turcos pagarán los platos rotos». Y, en efecto, los alemanes obligaron a los turcos a pagar la cuenta de la alianza búlgaro-alemana.

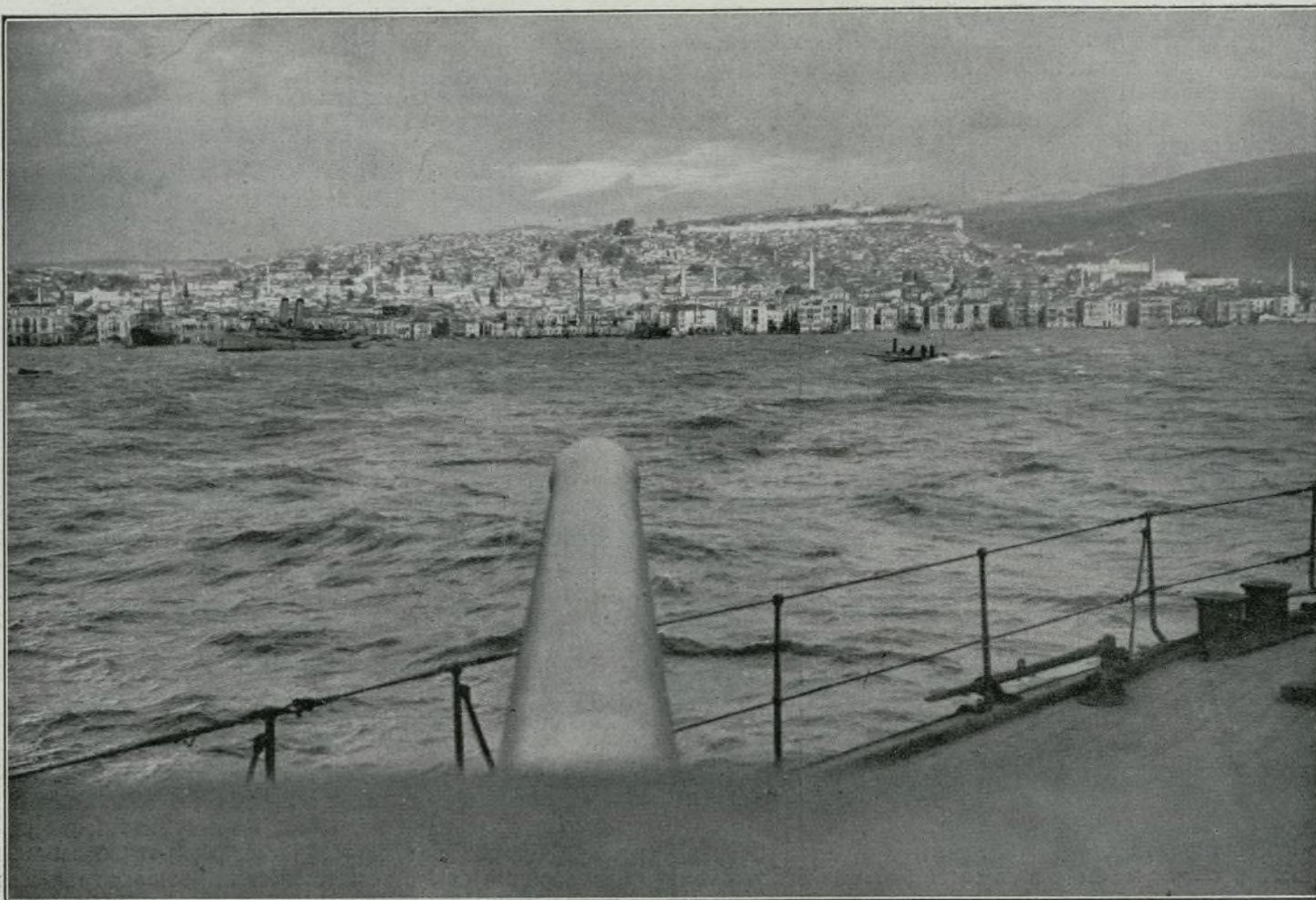
Los turcos, para obtener la alianza de Bulgaria y los socorros de Alemania tuvieron que ceder a los búlgaros tres mil kilómetros cuadrados de su suelo, desarmar la fortaleza de Andrinópolis y regalar a sus antiguos enemigos el terreno que servía para la defensa estratégica de la ciudad. Y no sólo tuvo que mostrarse Turquía condescendiente con Bulgaria, sino con Grecia, porque Alemania prometió a ésta que no se atentaría contra su integridad territorial, siendo así que los otomanos aspiraban a la reconquista de Chío y Mitilene.

Los austro-alemanes han operado hace ya tres meses su unión con los turcos; pero las condiciones económicas del Imperio otomano no han mejorado. De la tan cacareada expedición turco-alemana contra Egipto no se habla ya, quizá porque se ha comprendido las dificultades que implica la marcha a través del desierto y porque estiman que la defensa de los cuatrocientos mil soldados ingleses que hay en la patria de los faraones podría costar muy cara a sus agresores.



Los delegados parlamentarios ingleses visitando la estatua de Juana de Arco en París

(Fot. Branger)



Vista de Salónica

(Fot. Central News)



Barcaza destinada al transporte de heridos ingleses a los barcos hospitales anclados en el puerto de Salónica
(Fot. Central News)

Ayuntamiento de Madrid



Muchachos griegos reclutados por los aliados a un franco diario para recoger pedruscos con que arreglar los caminos de los alrededores de Salónica
(Fot. Central News)



Depósito de cajas de municiones de boca para alimentación de los soldados ingleses de Salónica

(Fot. Central News)

OTRA DESILUSIÓN

Quedaba el Cáucaso. Los alemanes no se cansaban de repetir a los turcos que Rusia carecía de los medios y de la fuerza que son necesarios para una enérgica ofensiva; que Rusia estaba desalentada por el fracaso de los aliados en los Dardanelos y dispuesta a firmar una paz por separado.

Los turcos han tenido un nuevo desengaño. Los moscovitas, sin el menor desaliento, sin una vacilación siquiera, atacaron a la voz de mando de sus jefes, desbarataron a los regimientos islamitas, les persiguieron acosándoles y,

periales para los que llevaron a Turquía a esa aventura. ¿Qué ha perdido la Puerta? Armenia.

DOS OPINIONES

¿Porqué tienen que retroceder los franceses cuando los alemanes atacan de un modo decidido y en grandes masas?

El senador Humbert lo ha dicho repetidas veces desde las columnas de *Le Journal*, y no se cansa de decirlo todavía.

«Esta guerra es distinta de todas las anteriores. En esas el primer factor era el soldado. A fuerza de soldados se



El cazador de ratas de las trincheras, su perro y sus presas de un día

(Fot. Central News)

al llegar ante la plaza fuerte de Erzerum, la tomaron después de cinco días de asaltos sin precedente. Erzerum, que los turcos defendieron con valentía cuando en 1877 luchaban contra los rusos sin ayuda ajena, ha caído ahora que cuentan los islamitas con la ayuda de Alemania.

Porque hay que tener presente que bajo el mando nominal de un bajá turco, Erzerum estaba defendida por el coronel de artillería alemana Paulsen, que llegó a la ciudad tan pronto como estalló la guerra europea, para reorganizar todas las obras de defensa de la fortaleza.

Los alemanes creían que la plaza era casi inexpugnable, y así lo decían a sus aliados. Se comprende, pues, cuán tremenda debe de haber sido la desilusión de los turcos al advertir cómo triunfaban los rusos.

¿Qué ha ganado hasta ahora Turquía a consecuencia de su alianza con Alemania? Cruces de hierro y águilas im-

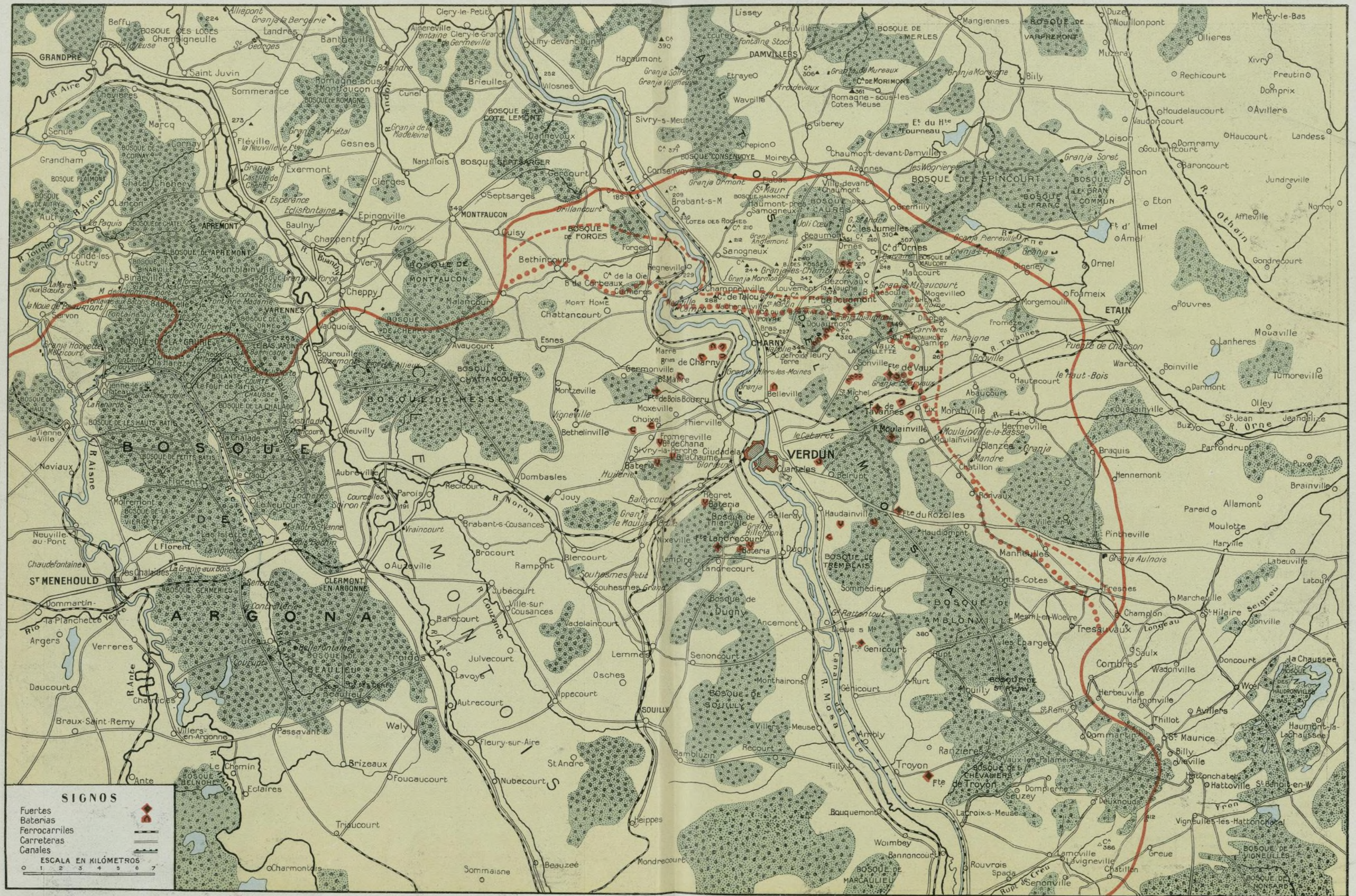
vencia. Ellos eran los que en el momento oportuno daban la victoria a uno o a otro de los combatientes. La mejor calidad de los soldados producía efectos incontrastables. En esta guerra no ocurre lo mismo. El material es el factor decisivo. La artillería gruesa y la ligera, el número y la calidad de las ametralladoras son los elementos principales para obtener una victoria sonada que sea el anuncio del triunfo definitivo. Lo que ocurrió en Servia y a orillas del Dunafetz es instructivo. Mackensen atacó con los cañones y no con la infantería. Sus enemigos no pudieron oponer nada a las ráfagas de hierro que arrojaban las innumerables baterías alemanas y tuvieron que retirarse maltrechos, sin haber combatido, sin poder devolver golpe por golpe a sus adversarios.

»Lo propio nos ocurrirá si nos dormimos. No solamente es necesario pensar en la línea de combate, sino en lo que



CANONES DE GRUESO CALIBRE ARRASTRADOS POR CABALLOS AL DEPOSITO DE ARTILLERIA DE UNO DE LOS FRENTES RUSOS
(The Illustrated London News)

LA GUERRA ILUSTRADA



MAPA DE LA REGIÓN DE VERDÚN

DIVERSAS FASES DE LA OFENSIVA ALEMANA CONTRA DICHO CAMPO ATRINCHERADO

21 de Febrero 11 de Marzo 15 de Marzo

Ayuntamiento de Madrid



FUNCIÓN RELIGIOSA QUE CELEBRA LA CRUZ ROJA RUSA EN SUS CAMPAMENTOS PARA PEDIR A DIOS LA RÁPIDA CURACIÓN DE LOS HERIDOS
(The Illustrated London News)

se ha de preparar a retaguardia. No basta enviar hombres al frente; es necesario llevarles cañones y municiones, cuidar de que todos los días se produzca más y mejor en las fábricas y talleres que están al servicio del Ministerio de la Guerra.

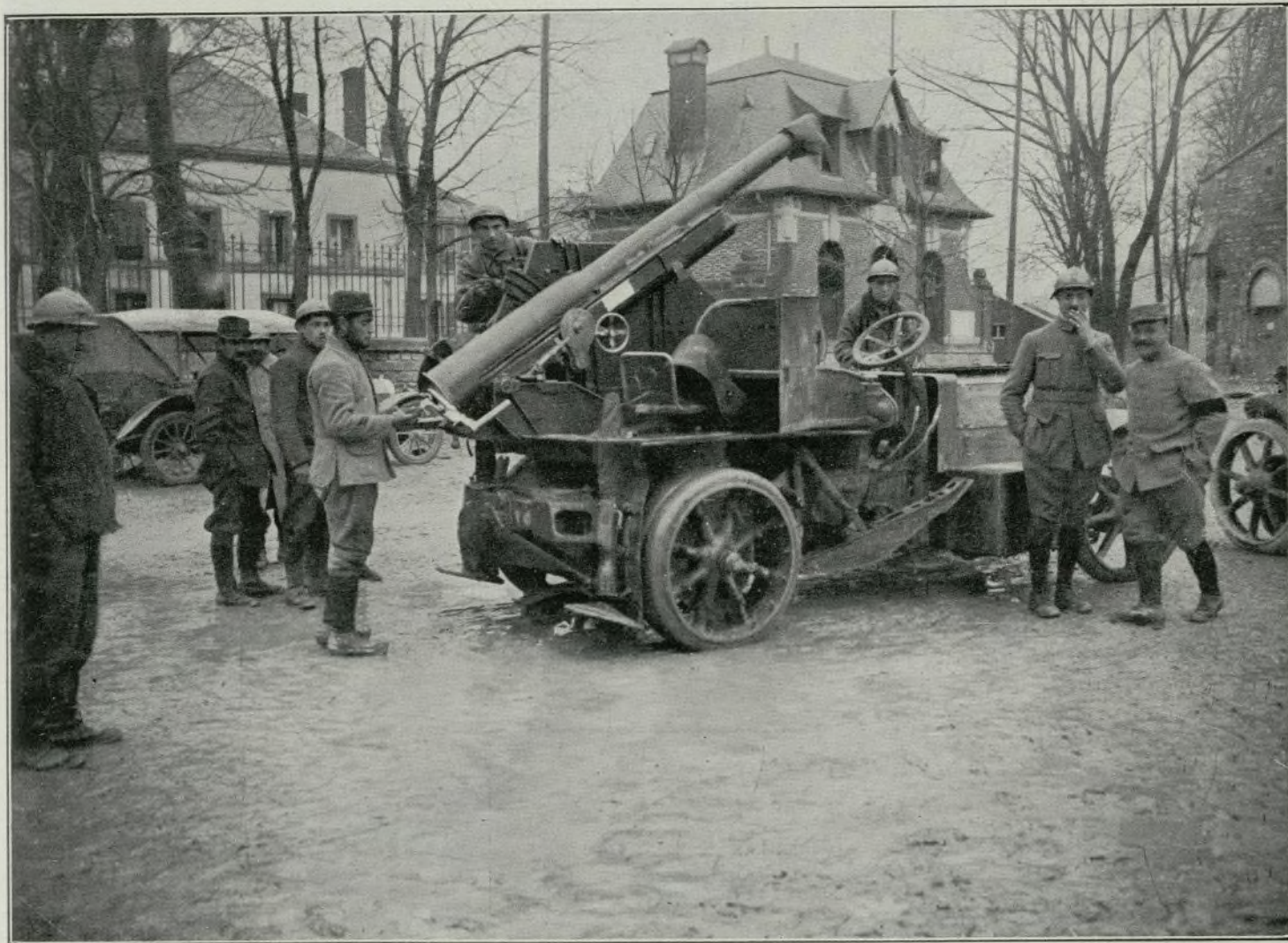
»Téngase en cuenta que los alemanes emplean ahora la artillería gruesa como nosotros la ligera y se verá que forzosamente hemos de resultar menos fuertes que ellos. El único medio que existe para ser iguales a nuestros enemigos, es disponer de un número igual de cañones y de tan enormes reservas de municiones como ellos. Ténganlo presente, muy presente, los que asumen la responsabilidad de las operaciones que se efectúa en el norte de Francia.»

han contestado hasta ahora al ataque de sus enemigos; pero mejor se portaran si sus gobernantes hubieran cuidado de proveerles del material necesario. Diecinueve meses de tiempo parece que bastan para prepararse.

* * *

Acerca de la decisión de los alemanes de atacar la línea franco-belga por Verdún, he aquí la opinión que en el *Daily Mail* formula el señor Lovat Fraser, uno de los críticos militares ingleses:

«Los alemanes están asestando tremendos golpes a Verdún, y es muy tonto calificarlos de locos, como algunos periódicos ingleses lo sugerían la semana pasada.



Auto-cañón francés para tirar contra los aviones

(Fot. Branger)

No hay duda que el señor Humbert ha dado en el clavo. Los franceses no pueden contener el avance de los alemanes desde que se inicia porque éstos disponen de mayor número de piezas de grueso calibre para batir las obras de fortificación de campaña. Una granada de 380 produce efectos tremendos en un radio de acción muy extenso. Una lluvia abundante de ellas destruye por completo las trincheras mejor dispuestas, cosa que no pueden realizar las granadas de los cañones de 75 milímetros. Buena es ésta para destruir la infantería en campo raso, son impotentes para arrojarla de unas trincheras bien abrigadas.

Se explica, pues, que los alemanes, sin ser personalmente superiores a los franceses, tengan más empuje en sus embestidas, puesto que van precedidos sus ataques de una preparación formidable. A pesar de su valor y de sus deseos de vencer a todo trance, los franceses han tenido que perder algún terreno en torno de Verdún, a causa de la inferioridad de su artillería. Poco han perdido y bien

»Haremos bien en mirar su grandioso ataque con seriedad y respeto, porque es quizá la acción más importante desde la batalla del Marne.

»Tengo que advertir que nunca me han hecho mucha impresión los distintos cálculos sobre la fuerza actual de Alemania, tales como se publican de vez en cuando en los periódicos.

»Sólo quiero mencionar que en el décimonono mes de la guerra, Alemania es capaz de reunir grandes cantidades de hombres, cañones y proyectiles, y de emprender un ataque contra una posición fortificada, que es quizá el más formidable baluarte del oeste.

»Tampoco es conveniente que discutamos sobre la locura del Kaiser o la tremenda estupidez del Estado Mayor alemán.

»La toma de Erzerum ha sido indiscutiblemente un gran triunfo, pero no debilitó a Alemania en el sitio que debemos debilitarla.

»Por los acontecimientos en Asia Menor, la fuerza de Alemania no ha disminuido absolutamente nada.

»Los 250,000 hombres, poco más o menos, concentrados en Salónica, tampoco han debilitado a Alemania.

»Es muy posible que los aliados quisieran tenerlos ahora en Francia, antes de rechazar definitivamente la amenaza alemana actual.

»La extraordinaria rapidez, violencia y persistencia del ataque alemán debe haber sorprendido a los franceses.

»Pero los métodos empleados por los alemanes para conquistar la plaza de Verdún no son nuevos; son inherentes en la teoría alemana de la guerra, aunque nunca hasta ahora hayan sido aplicados con tan violenta determinación.

»Verdún constituye, sin duda alguna, una atracción, entre otras razones, porque la posición francesa de aquella parte es la de un arco estrecho que dificulta los movimientos franceses y que podría ofrecer al enemigo una oportunidad para ejercer presión sobre los flancos de nuestros aliados.

»No cabe duda de que en el oeste estamos en un período crítico de la guerra.

»Nunca ha habido un momento tan crítico, ofreciendo a la vez tan grandes y espantosas posibilidades desde los primeros días de Septiembre de 1914.»



Artilleros territoriales ingleses en una de las posiciones que evacuaron de Suvla
(Fot. Central News)

PORTUGAL EN GUERRA

La oficiosa *Gaceta de Alemania del Norte* publicó el día 8 de Marzo el siguiente comunicado:

»El gobierno portugués efectuó el 23 de Febrero el embargo de los buques alemanes todos que estaban refugiados en los puertos de Portugal.

»Así que el gobierno Imperial tuvo conocimiento del hecho, el señor Rosen, ministro de Alemania en Lisboa, recibió orden de protestar contra tal medida y de pedir que fuera anulada. Se entregó una Nota en tal sentido.

»El gobierno portugués ha hecho decir por los diarios oficiales de su país que no había recibido Nota alguna, y el ministro de Justicia, en una sesión del Parlamento afirmó que no se recibió tal Nota.

»El ministro plenipotenciario de Alemania reclamó inútilmente una rectificación.

»El 4 de Marzo el ministro de Portugal en Berlín entregó una Nota rehusando dar la satisfacción reclamada. El mismo día se envió copia de esa Nota al ministro de Alemania en Lisboa.

»Ese ministro recibió inmediatamente orden de hacer al gobierno lusitano la siguiente comunicación: «Desde el principio de la guerra el gobierno portugués por medio de actos contrarios a la neutralidad, ha sostenido a los enemigos del Im-



Soldado australiano herido y retirado por sus compañeros de la línea de fuego
(Fot. Central News)



Comida que a diario sirven los soldados australianos a los prisioneros turcos
(Fot. Central News)

»perio alemán. Cuatro veces se autorizó a las tropas inglesas para salvar la frontera de Mozambique. Se prohibió a los buques alemanes proveerse de carbón. Inglaterra ha sido autorizada para que utilizase la isla de Madera como base naval; cañones y otro material de guerra fueron vendidos a las naciones de la *Entente*. Se prestó un cazatorpederos a Inglaterra; los cables alemanes fueron destruidos; los archivos del consulado alemán de Mossamedes quedaron embargados; se organizó en Lisboa algunas expediciones dirigidas contra los alemanes de Africa. »En 19 de Octubre de 1914 fueron detenidos dos oficiales y varios soldados, a pesar de haberseles invitado a pasar en territorio portugués. Cuando trataron de huir se disparó contra ellos.

»Durante la guerra, la prensa y el Parlamento, sostenidos más o menos abiertamente por el gobierno portugués, multiplicaron las injurias contra el pueblo alemán.

»Protestamos a su debido tiempo contra tales hechos, y en distintas ocasiones llamamos la atención del gobierno de Portugal diciéndole que le haríamos responsable de las consecuencias de tales actos.

»Nada pudimos conseguir. El gobierno alemán, sabiendo las malas condiciones de Portugal, no quiso, hasta ahora, empeorar su situación.

»El 23 de Febrero los navíos alemanes ancla-

dos en puertos portugueses fueron embarcados y ocupados militarmente.

»A pesar de nuestras protestas, el gobierno se ha negado a revocar esas medidas de violencia y procuró justificarlas por la interpretación ilegal de un contrato y por explicaciones y pretextos fútiles.

»Está probado que el gobierno portugués embargó arbitrariamente varios vapores alemanes; que no procuró avenirse con los armadores. La actitud del gobierno de Portugal aparece, pues, como una violación grave de todo derecho y de los tratados existentes; y este mismo gobierno da a entender por sus actos que se considera como vasallo de Inglaterra, subordinándolo todo a los intereses y a los deseos de la Gran

Bretaña.

»En fin, ha efectuado el embargo de un modo que debe interpretarse como una provocación a Alemania. La bandera alemana fué arriada y sustituida por la de guerra de Portugal, que fué saludada por el buque almirante.

»El gobierno imperial alemán se ve obligado a atenerse a las consecuencias de tales actos; se considera en estado de guerra con el gobierno portugués.»

»Esta declaración fué entregada hoy al gobierno lusitano y una copia de ella se transmitió al ministro de Portugal en Berlín.»



Soldados franceses refugiándose en una trinchera construida a prueba de bomba
(Fot. Branger)



M. Clementel y el general D'Amade visitando las instalaciones de la Feria de Lyon

(Fot. Branger)

Alemania acaba, pues, de aumentar el número de sus enemigos. El embargo de sus buques mercantes le ha indignado y declara la guerra a nuestros vecinos.

Comentando la noticia, algunos periódicos alemanes se burlan de los portugueses y de las fuerzas que pueden poner en línea de combate. No hay motivo para tanto. Tiene Portugal 5.700.000 habitantes; puede, por lo tanto, poner sobre las armas un ejército de 200.000 hombres sin el menor esfuerzo. No deben de ser tan malos soldados los portugueses cuando en Torres Vedras detuvieron durante quince meses a Massena, uno de los mejores soldados de Napoleón, que era el Guillermo II de principios del siglo. Los portugueses tenían colonias inmensas, que las conquistaron sus intrépidos marinos, cuando Alemania no había pensado jamás en hacer descubrimientos geográficos ni en conquistar esa India que ahora codicia y esa Africa en la que ya había puesto el pie.

¿Que Portugal ha decaído luego y que carece ahora de buques de guerra y de cañones de 380 y 420? No será eterna Alemania a pesar de su poderío. Breve fué el de Cartago y no bastaron las victorias de Aníbal en Tessino, Trebia, Trasimeno y Cannas para evitar su destrucción.

Portugal no tiene armas; pero dispone de hombres. Y éstos son, en último resultado, los que vencen en las batallas.

Quizá Alemania se ha precipitado un tanto en declarar la guerra a Portugal. Intimamente ligado con la vecina República está el Brasil, y hace pocos días que un telegrama de allí indicaba que quizá el gobierno brasileño haría bien en embargar los buques alemanes. La declaración de guerra hecha a Portugal puede producir pésimo efecto en el Brasil y hacer que un Estado de América se manifieste

abiertamente contrario de Alemania, lo cual, seguramente, no le haría mucha gracia al gobierno de Berlín.

* * *

Los portugueses, hablando de esa declaración de guerra, aseguran que estaban en su perfecto derecho embargando los vapores alemanes, pues el art. 2.º del tratado de comercio y navegación firmado el 30 de Noviembre de 1908 entre Portugal y Alemania, dice así:

«Las propiedades de los súbditos de ambos países no podrán ser secuestradas ni sus buques ni las mercancías podrán ser embargados para servicios públicos, sin haber previamente otorgado una indemnización justa y equitativa.»

Esta indemnización, según la ley portuguesa de 7 de Febrero de 1916 y según el decreto de 24 del mismo mes, comprenderá no solamente el derecho de alquiler, sino también una compensación pecuniaria por los daños y perjuicios causados por el uso normal o por algún accidente imprevisto.

Este decreto fué publicado y notificado a los comandantes de los buques antes del embargo.

De esto deduce el gobierno portugués que ha obrado conforme a los principios de derecho y a los deberes que la neutralidad impone.

LOS ANARQUISTAS Y LA GUERRA

Son contrarios de la guerra los anarquistas. La aborrecen por bárbara, por inmoral, por estúpida, porque es obra de los tiranos para perpetrar la tiranía, de los ambiciosos para satisfacer su ambición, de los déspotas para

prolongar su despotismo. Abominan de ella porque engendra mil daños y no produce ningún beneficio, porque la promueven unos pocos y la sostienen y la pagan los miserables. Reniegan de la guerra porque despierta la animalidad del hombre, porque no es expresión del amor fecundo, sino del odio que destruye y esteriliza.

Todas las guerras les indignan, de todas abominan, contra todas declaman.

Y, sin embargo, ahora que se pelea con mayor encarnizamiento que nunca, muchos de los anarquistas más inteligentes afirman que no debe pedirse ni firmarse la paz, sino que precisa continuar luchando hasta conseguir la solución que el partido anarquista desea. Pedro Kropotkin, Juan Grave, Carlos Malato y Pablo Reclus acaban de publicar un manifiesto dirigido a sus compañeros de todos los países, protestando contra una paz prematura.

He aquí algunos párrafos del documento:

«El Imperio alemán quisiera dictar unas condiciones de paz que le permitieran emplear nuevos miles de millones de las contribuciones a armamentos, en atacar a Francia cuando le pareciese bien y quitarle sus colonias, lo mismo que otras provincias y no tener que temer jamás su resistencia.

«Hablar de paz en este momento es hacer el juego al partido ministerial alemán. Por nuestra parte nos negamos en absoluto a compartir las ilusiones de algunos compañeros acerca de la disposición pacífica de los que dirigen los destinos de Alemania: Preferimos mirar el peligro de cara y tratar de ponerle remedio.

«Para nuestra conciencia la agresión alemana era una amenaza puesta en práctica no sólo contra nuestras esperanzas de emancipación, sino contra toda evolución hu-

mana, y por esto nosotros, anarquistas, antimilitaristas y enemigos de la guerra, nosotros, partidarios apasionados de la paz y de la confraternidad de los pueblos, nos colocamos al lado de la resistencia y no hemos creído deber separar nuestra suerte de la del resto del pueblo.

«No creemos necesario añadir que habríamos preferido ver que este pueblo tomase en sus propias manos el cuidado de su defensa. No habiendo esto sido posible, no había más que sufrir lo que no podía modificarse.

«Con los que luchan, opinamos que a menos que el pueblo alemán no vuelva a las sanas nociones de la justicia y del derecho, no puede tratarse de la paz.

«Sin duda, a pesar de la guerra, a pesar de las muertes, no olvidaremos que somos internacionalistas, que queremos la unión de los pueblos, la desaparición de las fronteras; y porque queremos la reconciliación de los pueblos, incluyendo el pueblo alemán, pensamos que hay que resistir al agresor, que representa el aniquilamiento de todas nuestras esperanzas de liberación.

«Hablar de paz mientras el partido que durante cuarenta y cinco años ha hecho de Europa un vasto campo atrincherado se disponga a dictar las condiciones, sería el error más desastroso que pudiera cometerse.

«Resistir, hacer fracasar este plan es preparar el camino al pueblo alemán que ha quedado sano, y darle los medios para deshacerse de este partido.»

HECHOS CULMINANTES

3 de Marzo. — *Prosigue encarnizada la lucha en el norte de Verdún. Los franceses contraatacan repetidas veces*



Comisión de marroquíes visitando la instalación Schneider del Creusot en la Feria de Lyon

(Fot. Branger)



La Porte-Chaussée de Verdún, que fué construída a principios del siglo xv

(Fot. Branger)

y consiguen recobrar parte del terreno perdido junto al pueblo de Douaumont. Los alemanes bombardean ambos lados del frente francés de Verdún con gran violencia.

Los ingleses toman unas trincheras alemanas cerca de Iprés.

Una nota alemana dice que sus columnas han hecho un millar de prisioneros junto al pueblo de Douaumont.

Los rusos avanzan hacia Billis y es probable que ataquen esta ciudad.

4 de Marzo. — Aun combaten franceses y alemanes por el pueblo de Douaumont.

Los rusos rechazan un ataque de los austro-húngaros a orillas del Strypa y toman por asalto la ciudad de Billis.

Las columnas moscovitas continúan su marcha hacia el sur, con intento de libertar a las tropas inglesas que se defienden de los turcos en la posición fortificada de Kut-el-Amara.

5 de Marzo. — Los ingleses bombardean las trincheras alemanas cerca de Iprés.

Los rusos entran en Bridgana, población persa.

En torno de Verdún recrudece el cañoneo por ambas partes; pero no atacan los alemanes por medio de su infantería.

6 de Marzo. — En el frente ruso, cerca de Dvinsk, los alemanes bombardean con furia las trincheras enemigas; pero al cesar la acción de la artillería no se inicia ningún ataque.

Calma en la región de Verdún.

Los austriacos afirman que sus tropas avanzan hacia Valona.

Toda la prensa de la Cuádruple dice que dentro de poco intervendrá Rumania en el conflicto europeo al lado de las naciones aliadas.

7 de Marzo. — Los alemanes se apoderan del pueblo de Fresnes después de reñida lucha. En Champaña toman una trinchera que hace algún tiempo habían conquistado los franceses.

Fuerzas rusas de desembarco se apoderan del pueblo de Atina, a orillas del mar Negro, y no lejos de Trebisonda.

Luchan rusos y austriacos al noroeste de Tarnopol; vencen los primeros.

8 de Marzo. — Los franceses rechazan un ataque de los alemanes en Bettincourt y tomando luego la ofensiva desalojan al enemigo de casi todo el Bosque de los Cuervos.

Los italianos bombardean con mucha intensidad las posiciones austriacas del Isonzo.

9 de Marzo. — Las tropas rusas se apoderan de la ciudad de Lenuch, en Persia. Atacan a los alemanes cerca de Ponievieje y les toman algunas trincheras.

En los Altos del Mosa los alemanes son rechazados tras de un combate encarnizado que les cuesta millares de bajas.

Circulan rumores de que Turquía quiere firmar la paz por separado y que con tal objeto ha ido una comisión a Suiza. Oficialmente nada se sabe acerca de tal asunto.

Los alemanes atacan el pueblo de Vaux, pero son rechazados.

10 de Marzo. — Una Nota turca dice que las tropas inglesas que van en auxilio de las sitiadas en Kut-el-Amara han sido derrotadas en un ataque intentado contra los otomanos.

Recrudece la lucha cerca de Verdún. Los alemanes intentan arrojar a los franceses del Bosque de los Cuervos y se entabla un combate mortífero. También se pelea en los alrededores de Douaumont y de Vaux.

En el próximo número publicaremos el retrato del jefe superior que fué de las tropas albanesas, Essad bajá; los mapas de las fortificaciones de Erzerum y el de las regiones del Strypa y Tarnopol, con la situación de los ejércitos beligerantes, en colores, y retratos y grabados de actualidad en negro

HISTORIA DE LAS NACIONES

El constante interés con que hemos seguido siempre el movimiento literario contemporáneo nos ha puesto en presencia de una producción única en el mundo, que con verdadero placer presentamos al público español e hispanoamericano: LA HISTORIA DE LAS NACIONES, publicada en Londres por la casa Hutchinson y Co.

El asunto tratado en esta obra realmente extraordinaria, basta ya por si solo para atraer y cautivar hasta el más alto grado la atención de todos los lectores. La historia de la **Civilización** desde su origen en el valle del Nilo; la del **Arte** desde sus cunas de Grecia e Italia; la de las **Ciencias** a partir de los primeros pasos dados por los pueblos orientales; la de las **Conquistas** realizadas por los reyes egipcios, por los emperadores romanos, por los capitanes de la Edad media, por los más famosos guerreros de nuestros tiempos, las proezas de *Alejandro el Grande*, de *Julio César*, de *Carlomagno*, de *Gonzalo de Córdoba*, de *Hernán Cortés*, de *Napoleón I*, de *Federico de Prusia*; el relato de los **Descubrimientos Geográficos**, las atrevidas expediciones de *Hannón*, *Marco Polo*, *Vasco de Gama*, *Cristóbal Colón*, *Cook*, *Peary*, *Scott*; la **Historia Religiosa** de los pueblos asiáticos, las *Cruzadas*, los conflictos entre el *Pontificado* y el *Imperio*, las luchas de la *Reforma*; la crónica de las grandes **Conmociones Políticas**, la *caída del Imperio Romano*; las *invasiones de los bárbaros, árabes y mongoles*, la *Guerra de Treinta Años*, la *lucha de los Pueblos Americanos por su Independencia*, la *Revolución Francesa*, la *Guerra Europea comenzada en 1914...*, he aquí algunos de los interesantísimos episodios que el lector verá desarrollarse ante sus ojos como cuadros vivos puestos en movimiento por la magia de una pluma elocuente y una ilustración espléndida.

El texto original de la HISTORIA DE LAS NACIONES fué confiado a especialistas eminentes, a verdaderas celebridades que por su preparación y aptitudes particulares se encontraban en estado de unir la más rigurosa exactitud documental a un estilo conciso, claro y pintoresco. Logrado este objeto por aquellos editores, sólo nos restaba el cuidado de elegir un colaborador que por su ilustración, criterio y perfecto conocimiento de las lenguas inglesa y castellana, pudiese trasladar fielmente a esta última tan valioso tesoro científico y literario. Creemos haberlo conseguido plenamente al confiar la traducción de la HISTORIA DE LAS NACIONES al distinguido abogado y publicista don Guillermo de Boladeres Ibern.

Nos creemos igualmente con derecho para llamar la atención del público sobre la notabilísima y abundantísima ilustración que la acompaña. Nuestros grabados son en gran parte reproducciones de las obras maestras de la pintura. La belleza de nuestra ilustración está a la misma altura que su inestimable valor documental.

Otro motivo de orden menos elevado, pero de positiva importancia práctica, nos permite recomendar al público esta obra: su **extremada baratura**. Lo mismo que en su día lo dijo la casa Hutchinson y Co., podemos decir ahora nosotros, que sólo la enorme tirada ejecutada nos permite ofrecer la serie completa de 130 cuadernos al precio reducidísimo de 65 pesetas. Nunca se ha presentado en el mercado editorial una obra de tan considerable extensión y precioso valor por un precio tan limitado.

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

La obra completa comprenderá 130 cuadernos, siendo de regalo los que excedan de dicho número, cada uno de los cuales constará de 16 páginas de texto, e ilustraciones en papel «couché» y una magnífica tricromía, reproducción de un cuadro célebre o mapa histórico. Aparecerá un cuaderno cada semana, al precio único de

DOS REALES CUADERNO

A fin de que el público pueda formarse una idea aproximada del considerable desarrollo de nuestra HISTORIA DE LAS NACIONES, incluimos a continuación la lista completa de los países que son objeto de un estudio especial, por el orden en que están tratados:

EGIPTO.—CHINA.—ESTADOS DE LA INDIA.—BABILONIA.—PUEBLO HITITA.—ASIRIA.—FENICIA.—CARTAGO.—FRIGIA.—LIDIA Y OTROS PAÍSES DEL ASIA MENOR.—GRECIA.—PUEBLO JUDIO.—ROMA.—FRANCIA.—PERSIA.—JAPÓN.—BÉLGICA.—HOLANDA.—PUEBLOS ÁRABES Y MOROS.—AUSTRIA.—HUNGRÍA.—ESPAÑA.—SUIZA.—PORTUGAL.—NORUEGA.—SUECIA.—DINAMARCA.—ITALIA.—TURQUÍA.—RUSIA.—SERVIA.—RUMANIA.—BULGARIA.—MONTENEGRO.—ALEMANIA.—POLONIA.—INDOCHINA.—PUEBLOS MALAYOS.—BIRMANIA.—SIAM.—ANNAM.—COCHINCHINA.—TONQUÍN.—JAVA.—SUMATRA.—TIBET.—AMÉRICA.—PUEBLOS MAYAS.—COLOMBIA.—ARGENTINA.—PUEBLOS DE QUITO.—PUEBLOS INCAS.—BRASIL.—GUATEMALA.—HONDURAS.—SAN SALVADOR.—NICARAGUA.—PANAMÁ.—PERÚ MODERNO.—BOLIVIA.—CHILE.—PARAGUAY.—URUGUAY.—ARISINIA.—ESCOCIA.—IRLANDA.—PUEBLO INGLÉS.—PUEBLOS BRITÁNICOS.—PUEBLOS AZTECAS.—MÉJICO MODERNO.—HISTORIA DE LA GUERRA EUROPEA.

Según queda indicado, el final de la obra está consagrado a la narración, llevada hasta el día, de los episodios que constituyen esta lucha única en la Historia.

Pídase en todas las librerías, centros de suscripciones y kioscos para la venta de periódicos.

Centro Editorial Artístico de MIGUEL SEGUI.—Buenavista, 30.—BARCELONA